

D. Cristóbal ensalza a Abraham por su entrega total a Dios, negando y rechazando la presencia de la mujer, que puede apartar al hombre de su recto camino hacia el goce de Dios:

“Abramio, que, desde niño, al paso que a la virtud se inclinó al recato, a lo espiritual, a lo perfecto, huía totalmente de los lazos de Himeneo y de entregar a una mujer su libertad. Nombrarle mujeres, decirle de bodas, tratarle de casamientos, era darle pesadumbre y era quebrarle los ojos.”<sup>20</sup>

A modo de conclusión, podemos colegir que la misoginia de D. Cristóbal Lozano se plantea desde diversas perspectivas:

1.- A través de la comparación entre el estado de matrimonio, lleno de vicisitudes, contrariedades y problemas, en el que la mujer domina absolutamente al hombre, y el sacerdocio, condición en la que se huye de la mujer, como entrega total a Dios. Abraham es el ejemplo más significativo al que alude D. Cristóbal.

2.- Mediante las actitudes y acciones negativas de las que ellas hacen gala:

\*Infiernan las almas

\*Hechizan los sentidos de los hombres.

\*Desean ser cortejadas continuamente.

\*Muestran sus encantos y belleza como verdadero vicio.

3.- Por medio de ejemplificaciones históricas y fantásticas, puesto que el origen del problema han sido siempre las mujeres:

\*Florinda ocasiona la pérdida de España.

\*El Conde Garci-Fernández debe dar muerte a su mujer, la Condesa Argentina, por tener ésta un romance con un caballero.

4.- Con la ayuda del símil “mujer” – “demonio” –, como símbolo de encantamiento y persuasión.

---

<sup>20</sup> “Santa María egipcíaca”, Parte II, Capítulo XIV, en *El Hijo de David más perseguido, Jesu-Cristo, Señor Nuestro*, Madrid, 1669.